

LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL NIVEL INICIAL. ANDAMIOS PARA FUTUROS/AS CIUDADANOS/AS.
BRISA VARELA – LILA FERRO

(EDICIONES COLIHUE, BUENOS AIRES, 2000)



Es un libro que plantea una problemática crucial para entender la realidad educativa en el nivel inicial, y que se puede valorar en cuatro aspectos fundamentales: tres explícitos y el cuarto surge a partir del propio desarrollo de las autoras y de las experiencias de campo volcadas en el mismo. El primer aspecto está relacionado con el abordaje de las Ciencias Sociales y su transposición didáctica en el ámbito de la enseñanza en los primeros años de la escolaridad infantil, y especialmente en el nivel inicial. El segundo apunta a incorporar la problemática del género como una mirada innovadora y necesaria en el trabajo cotidiano del aula. El tercero aporta alternativas prácticas para el abordaje crítico de la práctica docente, y por último se desprende la problemática sociocultural urbana como cuestión diferenciadora de lo que puede suceder, más allá de la normativa de los currículum, en áreas rurales muy alejadas de contextos urbanos, y estoy pensando en pueblitos perdidos en alguna provincia pobre del país, donde el contexto social es muy diferente a la realidad de las áreas pobres o empobrecidas cercanas a las ciudades.

En los cuatro capítulos que componen el libro, el eje estructurador está relacionado con las representaciones sociales y el lugar que los distintos actores –individuales o colectivos- ocupan en virtud de una sociedad normatizada, donde la escuela, en sus distintos niveles, desempeña la función de canalizar y preservar el arquetipo del “ciudadano ejemplar o virtuoso” -al estilo de los “héroes” patrios- aplicado a realidades diferentes en un contexto aúlico dinámico y cambiante.

El primer capítulo: *Breve historia de las Ciencias Sociales en el nivel inicial* desarrolla la adecuación de las ciencias sociales a los currículum del nivel inicial teniendo en cuenta los modelos teóricos aplicados por diferentes corrientes pedagógicas y didácticas que fueron moldeando la práctica docente en la sala, caracterizando para cada momento, lo que se entendía por “enseñanza de lo social”. *Los mitos y representaciones sociales sobre el nivel inicial y los niños*, (otro punto desarrollado en este capítulo) es un aporte interesante en el tratamiento de la transposición didáctica de lo social, en tanto se trata, desde este abordaje, desnaturalizar la mirada sobre las “creencias colectivas” -muy arraigadas entre docentes y padres- afir-

mando las autoras que la enseñanza de los temas sociales no debe quedar reducido a la formación de hábitos, rutinas y normas o los intereses grupales emergentes, sino que se debe promover entre los docentes una reflexión profunda sobre cuáles y cómo estos conceptos, pueden ser viables, a la hora de su aplicación, para la formación de ciudadanos/as críticos/as frente a la realidad social en la cual están inmersos.

El desarrollo del capítulo II: *Algunas reflexiones sobre la producción académica de conocimiento social y sobre la realidad como objeto de tratamiento escolar*, aborda la temática referida a los contenidos curriculares del área de las Ciencias Sociales y su transposición didáctica, realizando las autoras un análisis crítico de la adecuación de los distintos modelos teóricos insertados en diferentes proyectos político-pedagógicos que influyen en la elaboración del currículum del área para el nivel inicial. *Los argumentos a favor de la integración curricular* están relacionados con abordajes epistemológicos y metodológicos, psicológicos y sociológicos, en función de la complejidad cada vez más abarcativa de la realidad social y que necesariamente debe ser abordada desde las distintas disciplinas que componen el área. La realidad social, definida por las autoras "como la totalidad producto de las relaciones de los hombres entre ellos y con el medio geográfico" implica no sólo el reconocimiento del presente, sino los procesos del pasado en una relación dialéctica en permanente construcción que permita a los hombres y mujeres planificar el futuro. Así, los actores sociales –individuales o colectivos– deben ser abordados desde la práctica docente como protagonistas de la realidad social involucrando a las mujeres, la clase trabajadora, en definitiva, los sin voz, excluidos de los enfoques de la enseñanza tradicional.

En el capítulo III: *Prácticas y representaciones habituales respecto del género en el nivel inicial*, las autoras dan a conocer los resultados de una investigación sobre el tratamiento de las cuestiones de género en el nivel inicial llevada a cabo en la Universidad Nacional de Luján, en el contexto de la asignatura Didáctica de las Ciencias Sociales de la Licenciatura en Educación Inicial. Se le acerca al lector/a los objetivos, la metodología y los resultados de la experiencia llevada a cabo por las alumnas, realizando una lectura crítica de los casos abordados, apoyada en una abundante bibliografía y en un sólido planteo teórico que permite interpretar desde la práctica docente en la sala, cómo es visualizada y tratada la cuestión del género a través de los contenidos curriculares, la transposición didáctica y las "representaciones sociales" como mitos instalados en la sociedad sobre el rol de la mujer y el varón, estereotipos persistentes difíciles de desnaturalizar más allá de los aportes que las nuevas corrientes crítico-pedagógicas incluyan en el currículum como contenidos transversales a desarrollar.

Por último, el capítulo IV: *La aplicación de los conceptos*

estructurantes en el tratamiento de una temática específica. El abordaje de la perspectiva de género en la sala de jardín de infantes, aporta propuestas interesantes para el trabajo cotidiano en la sala que como sugieren las autoras, se pueden implementar, probar y modificar. En las instancias económicas y sociales actuales, del país y del mundo, donde la cuestión del género excede los planteos disciplinares transformándose en una demanda social, el rol de la escuela es fundamental en el tratamiento de la temática y no debe limitarse a una unidad didáctica o aun proyecto acotado, sino que debe permear todos los temas sociales involucrados en el curriculum explícito y mediante un exhaustivo desarrollo teórico y una amplia apoyatura bibliográfica, las autoras abordan una temática que, si bien es analizada desde distintos modelos teóricos, han podido constatar que la práctica cotidiana de la realidad social hace necesario no sólo revisar estos modelos, sino brindar herramientas conceptuales y concretas para una transposición didáctica modificadora de concepciones tradicionales, en función de una formación más integral y humanista de los ciudadanos/as que conforman el universo del nivel inicial.

*Beatriz Goldwaser
Departamento de Ciencias Sociales, UNLu.*